



# flechas y Pelayos

SEMANARIO INFANTIL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
QUIÑONES, 4 Y 6 — MADRID  
TELÉFONO: 23-54-66

★ POR EL IMPERIO HACIA DIOS  
Delegación  
Nacional del Frente de Juventudes

★ AÑO X - NÚM. 445  
★ 27 JULIO 1947  
75 CTS.



-Y DIME PEQUEÑO GUÍA ¿QUÉ HARÍAS  
TÚ SI YO AHORA ME CAYERA CON EL  
BORRICO POR ESTE PRECIPICIO?  
-INO DIGA USTED ESO NI EN BROMA,  
SEÑOR! IESTE BURRO HA COSTADO  
TRES MIL DUROS!

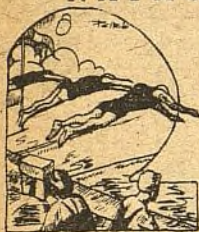




# Deportes



## NATACION



Estamos en la época ideal para practicar este deporte; las elevadas temperaturas que hace en esta época del año, piden al cuerpo el sedante de un magnífico baño en el mar o en la piscina.

No dudéis en ejercitaros en él con todo el entusiasmo, pues aparte de lo práctico que es siempre el saber nadar, es uno de los ejercicios más completos, que ayuda poderosamente al desarrollo de todas las partes del cuerpo, creando además un músculo firme y de correctas líneas repartido uniformemente, sin las estridencias de bíceps desproporcionados.

Este magnífico dibujo de J. M. Peiró (Madrid), nos da pie para daros el consabido grito de: «¡al agua patos!».



La FIFA tiene 17.000 libras como consecuencia del partido jugado entre las selecciones futbolísticas de Inglaterra y el Continente.

¿17.000 libras? ¡Qué pesados!

\*\*\*

Los ciclistas belgas Naey-Bruneel vencieron en las XXIV horas del Metropolitano.

Y es lo que decía un chungón: «Veinticuatro horas en el Metro? ¡Ya tienen mérito los «gachós»!

\*\*\*



Bañón

Ecos de sociedad. Bañón, Mencía y Cuenca, han contraído matrimonio.

No se puede negar que las esposas de los dos últimos no pasarán apuros económicos, porque desde ahora tienen «buenos medios».

(Dib. de A. Manjón)

\*\*\*

Dos nuevos campeones de España.

El Barcelona de balón-mano y Mendicute (que venció a Eloy) de los pesos medios.

Ambos títulos logrados como los chocolates de buena calidad: elaborados a brazos.

\*\*\*

Y en fin, Aldecoa es un «mister» de Deusto que acaba de llegar de Inglaterra, donde ha jugado con el Coventry, para alinearse con los «leones» de San Mamés. ¡En cuanto aprenda a traducir su fútbol...!

## TRASIEGO DE JUGADORES



Arençibia

Sigue el dinamismo en los clubs de fútbol, procurando por todos los medios cada uno adquirir los jugadores de más valía, al paso que se desprende de los que en la pasada temporada no les rindieron lo debido.

Así el Córdoba consigue del Atlético madrileño que le ceda al veterano Arençibia; al mismo tiempo que el Madrid ficha en firme al extremo Macala que tantos éxitos cosechó en el Hércules.

Y el Barcelona se desprende de su portero Valero y de Bravo.

Y Mundo queda libre en el Valencia.

Y el Coruña retiene a: Acuña, Lestón, Ponte, Pedrito, Alepuz, Paco, García, Bienzobas, Gamonal, Marquinez, Chao, Elzo, Otero, Amaro, Gimeráns y Díez; pero deja en libertad a: Cosme, Pita, Chacho y Reboredo entre otros.

## NUESTROS MEJORES BOXEADORES, DE TURISMO

Probablemente por aquello que «nadie es profeta en su tierra», las figuras más destacadas del pugilismo nacional se encuentran en estos momentos fuera de nuestras fronteras.

Ara y De Santiago en Manila, con dos encuentros firmados cada uno y la esperanza de pelear más.

Arce y Poli que se nos escaparon de repente nada menos que a Nueva York, la cuna del boxeo.

Y Paco Bueno que después de derrotar en París a Al Renet, ha vuelto a su casita donostiarra, algo desengañado y para prepararse para su próximo combate del 14 de Agosto en San Sebastián frente al escocés Shaw.

Pues les deseamos a todos un viaje feliz y que ganen encuentros a docenas... además de un buen puñado de dinero; que tampoco les vendrá mal del todo.

## TAMBIEN LOS ENTRENADORES SE MUEVEN

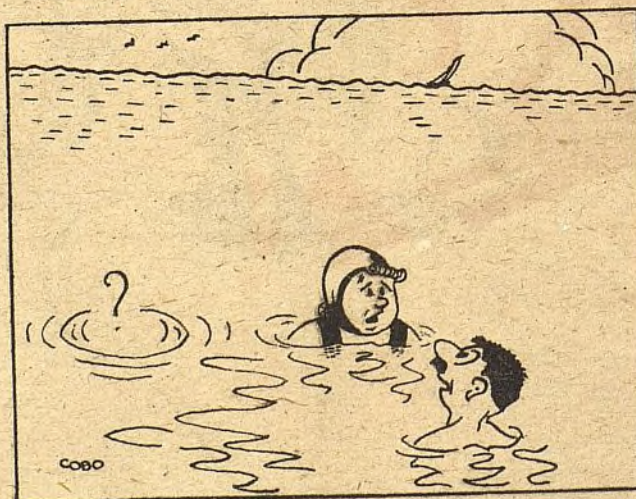
El Atlético de Madrid se ha puesto de acuerdo con Vidal para que siga entrenándole una temporada más.

Gaspar Rubio, aquel jugador genial que se llamó «el rey del balón», deja de entrenar al Mellilla para pasar al Hércules.

El Barcelona parece que se arregla con el uruguayo Fernandez o Encinas (pasando Samitier a secretario técnico). Y en el Sevilla se habla de Caicedo.

¿Hay quien de más?

## FUTUROS CAMPEONES



—Aquillo; ¿tú estás seguro de que para nadar el «crawl» hace falta bucear tanto? Porque don Nicomedes lleva ya más de media hora por ahí abajo...

Ayuntamiento de Madrid

## Escudo



El malagueño J. Rossi nos envía este excelente escudo del club de sus amores.

Las rayas son azules y blancas, y la parte superior del emblema corresponden a la divisa de la ciudad.

Y afirma que si su equipo tuvo mala suerte en la pasada temporada, no sucederá así en la próxima, en la que están dispuestos a quedar como se merecen.

Pues nada; por nosotros que no quede. ¡Venga un chato de la tierra y vamos a brindar por el Deportivo Málaga!

## HOY EN BARCELONA...

...se celebran los Campeonatos Nacionales de Atletismo en el espléndido escenario de Montjuich.

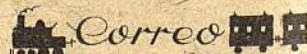
Además del considerable interés que siempre tiene esta magnífica exhibición deportiva, es de esperar que se marquen tiempos magníficos, pues hay dos puestos vacantes de futuros seleccionados para la Olimpiada de Londres, que han de salir de los elementos distinguidos en la reunión de hoy.

Los preseleccionados hasta el momento actual, son: Miranda, Rojo, Moncho Rodríguez, Pons, Lara, Macías, Adarraga y Villaplana.

## Soluciones al número anterior CRUCIGRAMA DEPORTIVO

1	E	Q	U	I	P	O	S
2	N		D	T	I	E	
3	T	A		A		O	G
4	R	I	N		E	V	U
5	A	S		C		O	N
6	D		A	R	A		D
7	A	R	B	I	T	R	O

## CHARADA: Barinaga



B. Fuentes.—Santander.

La forma de contar en el ping-pong es análoga a la del tenis.

A mí no me parece ridículo este deporte ni mucho menos, pues hace falta una agilidad y una vista para practicarlo, que no están al alcance de todos. Tiene por otra parte la ventaja de que se puede jugar en las ocasiones en que las malas condiciones climatológicas impiden practicar otros deportes.

Un abrazo

COBO



# La GORDITA

## LOS DIOSES FALSOS



H. CORTÉS

HERNÁN CORTÉS se dispuso a conquistar Tezcucó, ciudad americana. Entre sus tropas había muchos indios amigos que le ayudaban con sus armas. Una noche vieron que los indios de Tezcucó llevaban prisioneros a unos cuantos españoles. Los llevaban desnudos hacia el Dios de aquellos salvajes para asarlos en el fuego y después comérselos. Los indios amigos de Cortés, asustados, le dijeron al gran conquistador español que querían marcharse con los suyos, pues si no su Dios les castigaría. Los sacerdotes aztecas les habían asegurado que todos los españoles morirían dentro de ocho días. Hernán Cortés les propuso entonces esperar los ocho días sin tomar las armas. Si en ese tiempo morían los españoles, los indios quedaban como dueños del campo. Pero si no morían ellos les ayudarían a conquistar Tezcucó.

Quedaron de acuerdo. Pasaron los ocho días y, naturalmente, a los españoles no les había ocurrido nada. Los indios amigos comprobaron que aquel su Dios era una mentira y se lanzaron a la conquista de Tezcucó primero y México después, ayudando a Hernán Cortés y sus tropas que agregaron a España un vasto imperio.



CORTESIA

Oígame, guardia. Como es la primera vez que vengo a la cárcel, ¿no sería correcto pasar mi tarjeta de visita a los vecinos?

# LA BROCHA



El administrador de un manicomio que contaba con pocos medios económicos, para remozar un poco el establecimiento pensó en utilizar a sus enfermos con este fin y el de la economía. Estos se pusieron con gran entusiasmo a trabajar, haciendo de albañiles, pintores, etc.

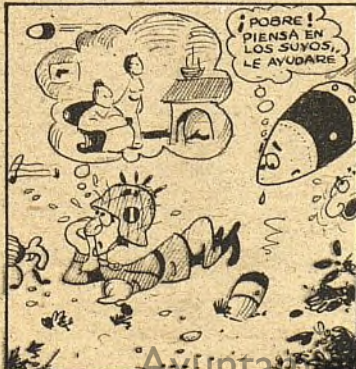
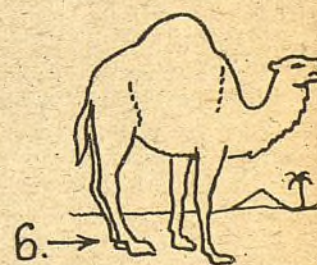
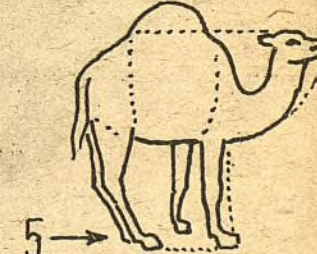
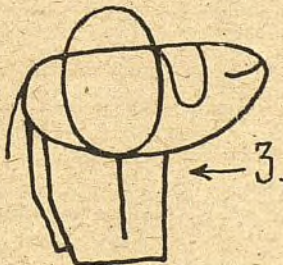
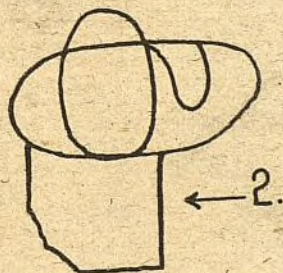
Uno de ellos, pintaba el techo de la sala de entrada, otro se le acerca y le dice, a voces. —Sujétate bien a la brocha que voy a quitar la escalera—.

Así lo hace, pero el otro se quedó en el techo sin caer.

Estaba dando la segunda mano de cola.



## Dibujos fáciles







# El poder de la conciencia

de TRINIDAD COELHO

Traducción de  
Ramón Bás de Bonald

Volvió del monte José Galo, con el azadón al hombro. El cielo íbase tornando cada vez más negro, con esa negrura espesa de tempestad, que infunde pavor a los hombres y a los mismos pájaros. El viento sur comenzó a soplar, agitando las desnudas ramas de los castaños. Al brillar un vivo relámpago, José Galo apresuró el paso. El trueno sonó lúgubre, cavernoso, arrastrándose en retumbos por la inmensa anchura del cielo.

Una súbita claridad de relámpago lo deslumbró. Ante sus ojos surgió de repente el paisaje mágicamente iluminado y en seguida desapareció. Echó entonces a correr, aterrado; mas tan fuerte vino en seguida el trueno, que instintivamente el hombre se detuvo y elevó al cielo las manos suplicantes, con un gesto que imploraba misericordia. En aquella inminencia del peligro, hasta los árboles le parecían petrificados por el terror, a orillas del camino.

José Galo iba transido, cuando de repente, sin saber de dónde, alguien lo llamó con lúgubre voz:

—José Galo!

El hombre paróse. Y como muy cerca de él se irguiesen los brazos de la

negra cruz que indicaba haber sido muerto allí José Tendeiro, años hacía, apretó el peso y tomó por un afaño en dirección al puente que le conducía a su hogar; pero entonces la misma voz repitió próxima:

—José Galo!

Quiso huir; mas parecía que el miedo le cortase las piernas. Brilló un relámpago, que iluminó el paisaje. Cerró los ojos, herido por aquel resplandor, que de milagro no le hizo rodar por tierra. Y cuando bramó el trueno, rudamente yacía el campesino en el suelo, inmóvil. Entonces sonó de nuevo la voz, como una prolongación del trueno:

—José Galo!

Iba a seguir para ganar el puente. Parecíale que, podría trepar a la ladera en un instante. Pero involuntariamente, cediendo a una fuerza violentísima, comenzó a retroceder miedoso... Sólo paró al oír la misma voz de antes.

—José Galo!

Y luego, tras de la voz, como un rastro, un intensísimo relámpago color de sangre. Lo vió todo rojo, como incendiado, todo menos aquella cruz obscura, de largos brazos siempre abiertos y siempre firmes, que parecía desafiar la tempestad. Aquella serenidad de la cruz, lo aturdió. Sintió impulsos de huir; y precisamente en este momento, la voz volvió a llamar:

—José Galo!

Sintióse quebrantado, transido hasta lo más hondo de su ser. Un gran desfallecimiento le invadió. Aquella voz no cesaba, imperturbable y monótona, eternamente monótona:

—José Galo!

Y él, sin responder, ni hablar, creía conjurarla, exorcizarla, como si fuese la voz de un duende.

Ardía en fiebre, cayó y quedó inerte sobre el camino entodado, por donde el agua corría impetuosa, a la vez que la voz de siempre, sobreponiéndose a los truenos, repetía del lado de la cruz:

—José Galo!

Cobarde, sucio como un sapo, empapado hasta los huesos, quedó de bruces. Después, cuando abrió los ojos, en el gran charco en que tenía casi hundida la cara, veía reflejar la cruz a cada relámpago, alíva, serena.

Nada puede dar idea del estado de postración de aquel miserable, reducido por el terror a una casi inacción de animal muerto.

La voz oíase siempre, por encima del viento, por encima de los truenos:

—José Galo!

A intervalos tenía la conciencia clara de su posición y estado; y entonces una rabia súbita lo galvanizaba: quería erguirse, huir, desaparecer.

Estos arrebatos de coraje eran, sin embargo, efímeros, impotentes para provocar un movimiento. Aquel diablo tenía que morir allí, como perro a quien hubiesen amputado las cuatro patas.

¡Morir allí! ¿Pero, quien le socorría, si no pasaba por allí alma viviente a tales horas? ¡Era horrible! Morir en medio de un camino, en una medrosa noche de tempestad, al pie de aquella cruz negra de largos brazos rígidos.

Un momentáneo silencio le permitió oír pasos a distancia. Alguien venía. Quien quiera que fuese, tenía que pasar por allí. Súbitamente sintióse revivir, estaba salvado. En breve estaría de pie, de pie como aquella cruz, que un relámpago muy vivo acababa de mostrarla...

Mientras tanto, la voz era la que no cesaba:

—José Galo!

Más los pasos íbanse acercando; y entonces, recelando que lo pisoteasen reunió en supremo esfuerzo todas sus mayores energías y se corrió hacia un lado, hasta quedar detrás de unos arbustos. Aquel miserable, en vez de gritar, callóse y se recogió completamente en una quietud absoluta, con miedo de que lo sorprendieran... Y quien quiera que fuese, pasó con la cabeza descubierta, por detrás de la cruz... A los oídos del miserable llegó como un murmullo de rezo...

No iba sólo rezando, iba también llorando, aquel hombre...

...¿Quién sería?

Una claridad blanca de relámpago hizo surgir de las tinieblas, lívido como un espectro, al hijo de José Tendeiro...

El desgraciado lloraba por el padre, asesinado allí, años ha, en una noche como aquella...

Pasó, ladera abajo, en dirección al puente viejo. Sólo aquel cobarde no se movió, postrado sobre los brazos, casi pegado a la cruz.

Y así estuvo horas y horas hasta que muy entrada la noche, cesó la tormenta, perdiéndose en un murmullo incesante, allá en el límite extremo del horizonte.

...Cuando salió la luna, lívida en un cielo de añil, ni la grande sombra de la cruz, cayendo sobre aquel cuerpo como un beso o una bendición, logró reanimarlo.

¡Había muerto aquel hombre!

Al otro día, como es lógico, fué la justicia allí.



El anciano cura llegó después a buscar el cuerpo. Los médicos no lo habían movido.

—Sangre por los ojos, sangre por la boca, sangre por la nariz, una congestión de padre y muy señor mío! Dijo uno riendo.

—Y muy mal empleada, —añadió el del lado inferior.

Pero cuando los de la camilla dijeron a un tiempo —¡UPA!— el buen viejo del cura cayó de rodillas delante de la cruz, en una convulsión agudísima de lloros.

Y elevando al cielo las manos cruzadas —al cielo que un divino azul tornaba diáfano— exclamó sollozando:

—Señor, Señor! ¡Vuestra justicia es tremenda, como es infinita vuestra misericordia!

...Secreto de confesión...; pero el cura bien sabía quien había matado a José Tendeiro...

Ramón Bas de Bonald





LOS INDIOS HURONES 4 LOS BLANCOS DE ESTA PARTE DEL RIO DECIDIMOS "FIRMAR" LA PAZ 4 EL HACHA DE GUERRA FUE ENTERRADA PERO....



UN TRUHAN FUE LA CAUSA DE QUE SE ARMASE DE NUEVO EL GRAN LIO...



LOS DOS JEFES SE ENTREVISTARON 4 QUEDARON DE ACUERDO EN NO VOLVER A ZURRARSE.



NOS GUSTARIA UN RATO IOH, ROSTRO PALIDO QUE VINIESEIS A FUMAR LA PIPA DE LA AMISTAD...

CUANDO LA LUNA ALCANZO SU LLENO FUIMOS AL CAMPAMENTO DE LOS HURONES A FIRMARNOS LA "PIPA"



...4 QUE FINOS, SE DESHACIAN EN CUMPLIDOS



PERO UNA MANO (NO SE SI DE INDIO O DE BLANCO) LLENO LA PIPA DE DINAMITA.

LA PIPA ESTA SERVIDA

NO FALTABA MAS CARA-TOPO VD. ANTES

NI HABLAR DE PELUQUIN ROSTRO-PALIDO, VD. ANTES



¡JE...JE...! BUENO, HOMBRE BUENO... FUMAREMOS

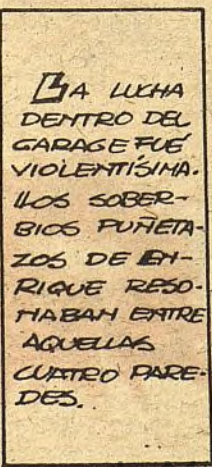


4 CLARO SE ESTROPEO LA PAZ...



# CONTRABANDO EN DIVISAS

(CONTINUACIÓN)





ACIÓN)  
DAR  
O QUE  
ABA AL  
SIL-



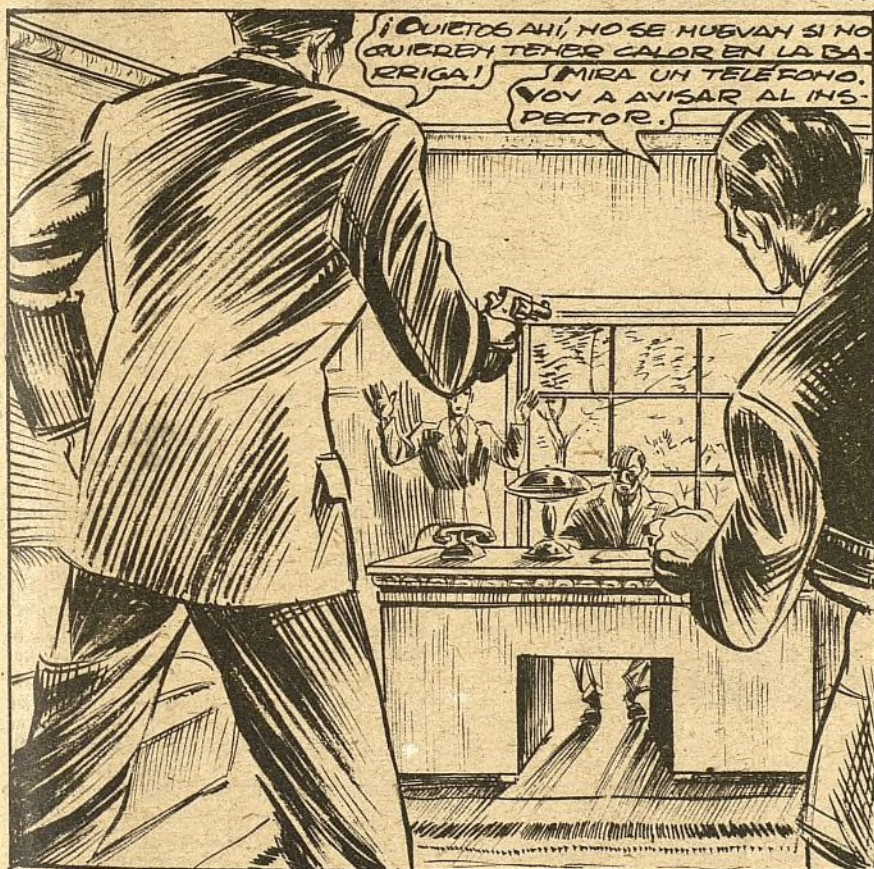
CON UN FORMIDABLE GOLPE EN LA NUCA TERMINÓ ENRIQUE CON EL OTRO CUANDO SE DISPONÍA A MATAR A ADOLFO CON UNA NAVAJA.



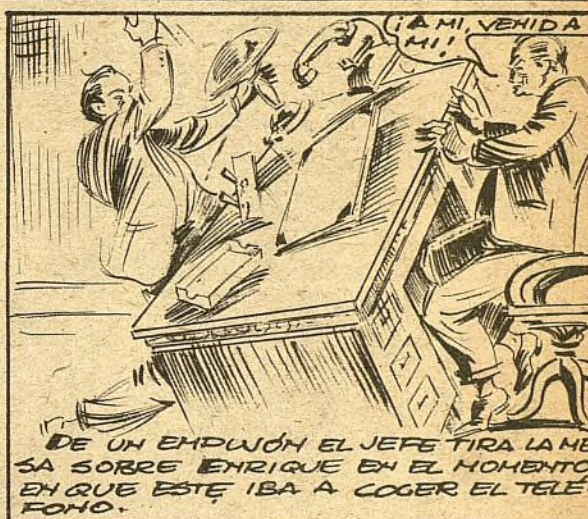
¡VAMOS A VER QUIENES SON ESOS QUE HABLAN AHÍ DENTRO!

YO ENTRÓ DELANTE.

DE UNA FUERTE PATADA ABRIERON LA PUERTA. ERA EL DESPACHO DEL JEFE.



¡QUIETOS AHÍ, NO SE MUEVAN SI NO QUIEREN TENER CALOR EN LA BARRIGA!  
¡MIRA UN TELEFONO, VOY A AVISAR AL INSPECTOR!



¡A MI, VENIDA A MI!

DE UN EMPUJÓN EL JEFE TIRA LA MESA SOBRE ENRIQUE EN EL MOMENTO EN QUE ESTE IBA A COGER EL TELEFONO.



DOS HOMBRES IRROMPEN EN LA ESPERANZA ATACANDO A ADOLFO QUE LES HACE FRENTE.

DURO ADOLFO, ENSEGUIDA ESTOY CONTIGO



¡TOMA JEFECILLO PARA QUE VAYAS DURHIENDO!  
¡CUIDADO ENRIQUE, EL CUCHILLO!

¡TOMA ESTO QUE NO PINCHA! PERO HINCHA!



SI SEÑOR, TRES, ENTRE ELLOS EL JEFE, ESTAN ATADOS BAJO LA PISTOLA DE ENRIQUE Y LOS OTROS EN UNA HABITACIÓN CERRADA... GRACIAS, SEÑOR, HE-MOS CUMPLIDO CON NUESTRO DEBER.

MAYO.

FIN





Son recibidos como enviados de los dioses que traen el beneficio de la lluvia después de la prolongada sequía. Inmediatamente comienza el tradicional cambalache de fruslerías por un copioso botín de pescados, aves de corral, patatas. «Por un rey de oros, recortado de un naípe, dieron seis gallinas». Y aun pensaban los cuitados que engañaban a los forasteros.

Trece días de estancia en la magnífica bahía reponen sus fuerzas y les llenan de euforia. Reanudan su marcha sin perder de vista el litoral americano. Siete pequeñas islas reciben el nombre de Los Reyes en memoria de la festividad celebrada en la fecha de su descubrimiento. Y después de doblar el cabo de Santa María, se enfrentan con una montaña «hecha como un sombrero»: «Monte Vidi» (Monte Video).

De pronto observan en ancho estuario una impetuosa corriente de agua que viene de tierra adentro. A Magallanes se le transfigura el rostro y consulta su planisferio. Aquel punto coincide con los grados de longitud marcados en el mapa de Martín Behaim, con las referencias de los navegantes lisboetas, con los cálculos de Ruy Faleiro. Ya dió con la abertura de América, con el anhelado «paso» para las islas del Maluco. El ímpetu de las aguas caudalosas no es otro que el empuje de un océano que alarga su brazo poderoso para estrechar a su hermano, rompiendo la vértebra de las cordilleras. Falta coronar el triunfo con la exploración y sondeo. El «Santiago», de arboladura sencilla y leve, es el encargado de esta misión. Entre tanto las otras naves recorren afanosas los alrededores. La «Victoria» está a pique de embarrancarse y el «San Antonio» ha de sufrir reparaciones. Lacias, caídas, las velas del «Santiago» anuncian el fracaso de veinticuatro leguas de navegación por aguas dulces y pluviales. Entonces deducen que el falso canal es el río donde Juan Solís fué devorado por los canibales años antes. Habían alcanzado el límite de los conocimientos geográficos de la época.



Pero un error de unas cuantas millas no es nada en la enorme superficie del Nuevo Mundo. La costa sigue accidentada en golfos y fiordos tan profundos que parecen adelgazar la barrera americana a filo de quebrarse. El veinticuatro de febrero penetran en aguas que socavan la tierra de parte a parte. ¡Desilusión! Topan con el dique impenetrable. Y luego, otra hendidura en cuyo fondo encuentran la ironía en bandadas de pájaros bobos, de pingüinos. Y luego, otra, que llamarán de los trabajos, porque fueron terribles las penalidades allí soportadas. Huracanes helados flagelan sus cuerpos. Cielo y mar se emploman y oscurecen. Las velas se desgarran con los zarzapos del «pampero». Un día se troncha un mástil y otro las jarcias son un rebufo de cuerdas que rueda sobre cubierta. El sol no calienta y la noche gélida se prolonga en demasía. Ahora echan de menos el calor sofocante de que renegaron en la bahía de Río Janeiro y la clara luz de Sevilla que no ven hace medio año. Temeridad suicida es avanzar hacia el polo antártico bordeando tierras inhóspitas, solitarias crueles. Lo prudente, lo lógico, lo humano, es enfilar proras al norte en busca de un tibio regazo donde reposar los miembros fatigados y entumecidos. Magallanes no sabe de lógicas y prudencias. Es frío y duro como los témpanos. A sus órdenes se izan las velas, los timones vuelven el dorso a las aguas calientes y las proas apuntan a los mares del sur, al terrible invierno austral.

naje pa  
sa que  
silencio  
soledad  
mundo  
de defe  
un engu  
con el c  
se. Esta  
peo ha  
vestigio  
regresa  
guas. E  
la trágic  
prestigi  
porque  
cuándo  
confuso

Nad  
de man  
de su fi  
do de l  
Testigo  
para m  
«Victor  
de Gas  
y atiza

los des  
ña y de  
Almiran  
mirada  
pasa ju  
mingo i  
te su p  
Si des  
brado a  
días le

En l  
de Que  
el «San



sol no calienta y la noche gélida se prolonga en demasía. Ahora echan de menos el calor sofocante de que renegaron en la bahía de Río Janeiro y la clara luz de Sevilla que no ven hace medio año. Temeridad suicida es avanzar hacia el polo antártico bordeando tierras inhóspitas, solitarias crueles. Lo prudente, lo lógico, lo humano, es enfilar proras al norte en busca de un tibio regazo donde reposar los miembros fatigados y entumecidos. Magallanes no sabe de lógicas y prudencias. Es frío y duro como los témpanos. A sus órdenes se izan las velas, los timones vuelven el dorso a las aguas calientes y las proas apuntan a los mares del sur, al terrible invierno austral.

## SUBLEVACION

Con la orden de avanzar al sur, Magallanes resuelve el dilema planteado por las circunstancias: o reconoce ante todos su despiste, o aparenta su orientación segura.







Con lo primero cree perder autoridad, con lo segundo la pierde de hecho. En vano la tozudez reviste de aplomo sus determinaciones. Confunde la terquedad con la conyicción y la intransigencia con la energía. Todos están persuadidos de que él mismo ignora a dónde va. Las insistentes exploraciones costeras desde el Río de La Plata descubren a las claras que el Almirante pensaba hallar en tales lugares la perforación, el «paso» hacia las molucas. Sin consultar a nadie decide proseguir sus tanteos en pésimas condiciones.

Han llegado a una bahía. Los barcos brujulean inútilmente. Por allí brotan frescos hontanares y hay abundante pesca. El Almirante no acostumbra a retroceder y decreta fondear hasta que el clima sea menos inclemente. Es el último día de marzo de 1520. Clavan la cruz en una elevación de terreno, como signo de propiedad, y designan el paraje con el nombre de Monte Cristo. La primera providencia que se dicta es un riguroso racionamiento en la comida. Precisamente ahora que el frío aguja el hambre, ahora que hay que redoblar el trabajo para reparar las naves maltrechas por la tempestad furiosa a la salida del Plata. ¿Hasta cuándo piensa permanecer estacionado? ¿Es que no hay almace-



naje para catorce meses? ¿Por qué no habla claro de sus proyectos el Almirante? ¿Pien-



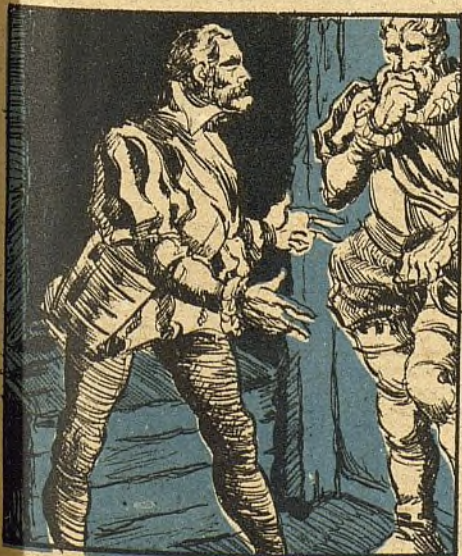
sa que los nautas españoles son unos doctores? ¿Por qué les humilla con su despectivo silencio? ¿Quiere enterrarlos en la feroz soledad para que no sean testigos ante el mundo de su tremendo fracaso? Ellos han de defender sus vidas contra la vesanía de un engreído extranjero. Si es imposible dar con el «paso», hay que retrocer para salvarse. Están a 49º y dos tercios y ningún europeo ha surcado por esas latitudes. Ningún vestigio humano hallan los ojeadores que regresan después de internarse treinta leguas. El sitio es a propósito para sepultar la trágica y ridícula equivocación, sin desprestigio. Pero, si les raciona los víveres, es porque se empeña en su empeño. ¿Hasta cuándo, hasta dónde, por dónde? Todo es confuso, inexplicable, vejatorio, criminal.

Nadie se atreve a encararse con un jefe de mano tan férrea e inmisericorde. Testigo de su fiera justicia fué Antón Salmón, colgado de la horca por una grave falta de moral. Testigo el veedor Juan de Cartagena, que para mayor recaudo ha sido trasladado del «Victoria» al «Concepción», bajo la custodia de Gaspar Quesada. En su calabozo recoge y atiza y agiganta las razonadas quejas de

los descontentos. Ha sido puesto por el Emperador para defender los intereses de España y de sus súbditos y por salir en su defensa yace en prisiones. Ninguno contradice al Almirante, pero éste nota la animadversión general de los saludos automáticos, en las miradas hoscas, en los animados corrillos que enmudecen cuando él o algún portugués pasa junto a ellos. Decide alojar la tirantez insostenible y después de la misa del domingo invita a los capitanes de los cuatro barcos para una comida en el suyo. Únicamente su primo Alvaro de Mezquita acude a la mesa. Los demás no se dan por enterados. Su desaire tiene tufos de reto. Magallanes no transparenta su contrariedad. Acostumbrado a dominar y dominarse, toma el incidente como un soplo de hielo que en aquellos días le abofetea el rostro.

En la noche del mismo domingo y a favor de las sombras, Juan de Cartagena, Gaspar de Quesada y Antonio de Coca, acompañados de treinta hombres armados, escalan el «San Antonio».

(CONTINUARA)





(CONTINUACIÓN)



¡Que se quede! ¡Ya se morirá cuando lleguen las lluvias de invierno! ¡Ya le abrasarán vivo los rayos del sol!



¿Qué daño puede hacer una rana desnuda? ¡Que se junte a la manada! ¿Dónde está el toro Baghera? Le aceptamos.



¡Miradlo bien lobos!



Mowgli estaba tan entretenido en jugar con las piedrecitas, que no se dio cuenta de que todos los lobos se acercaron a él y le miraban atentos.

Ruge, ruge; o yo no sé lo que son hombres, o día vendrá, en que esa cosa desnuda te hará rugir en otro tono.



Después, se fueron a buscar al toro muerto.

En la peña, sólo quedaron, Akela la pantera, el oso, y los lobos de Mowgli. El tigre rugió lejos.

Y así Mowgli, entró a ser uno más en la manada, siendo un toro el precio pagado por su vida y Baloo el oso, su defensor.



Han pasado diez años. Figúraos lo estupenda que fue la vida de Mowgli entre los lobos. Creció junto a ellos, en plena selva. Padre lobo le enseñó su oficio, y cuanto el bosque había.

Mowgli entendió el lenguaje de la selva, el crujido de la hierba, la canción del buho, el arañar de los murciélagos el rumor del pececillo al saltar, todos los ruidos de la selva Mowgli los sabía traducir.



Descubrió, que mirando fijamente a un lobo le obligaba a bajar los ojos y le gustaba hacer este experimento. Arrancaba de la piel de sus amigos, las largas espinas que se les clavaban.

Por las noches, bajaba por la colina, llegaba hasta las tierras cultivadas y miraba con desconfianza a los campesinos dentro de sus chozas.



Le gustaba perderse en el bosque con la pantera y verla cazar durante la noche, por lo cual dormía de día.



Mata todo lo que tus fuerzas te permitan, pero nunca ganado.



Baghera la pantera le tenía dicho, que nunca pusiera su mano en cabeza de ganado, ya que su propia vida había sido rescatada por la entrega de un toro.

No tengo miedo, cuento con todos los lobos, con Baloo y contigo.



Dentro de poco serás ya un hombre.

La buena pantera, no dejaba de repetir a Mowgli que tuviese cuidado, que Sherekan el tigre quería matarle.

¿Qué es pues un hombre que no puede juntarse con sus hermanos? En la selva nací, su ley he obedecido, no hay un solo lobo de cuyas patas no haya arrancado alguna espina. ¿Cómo dudar de que son mis hermanos?

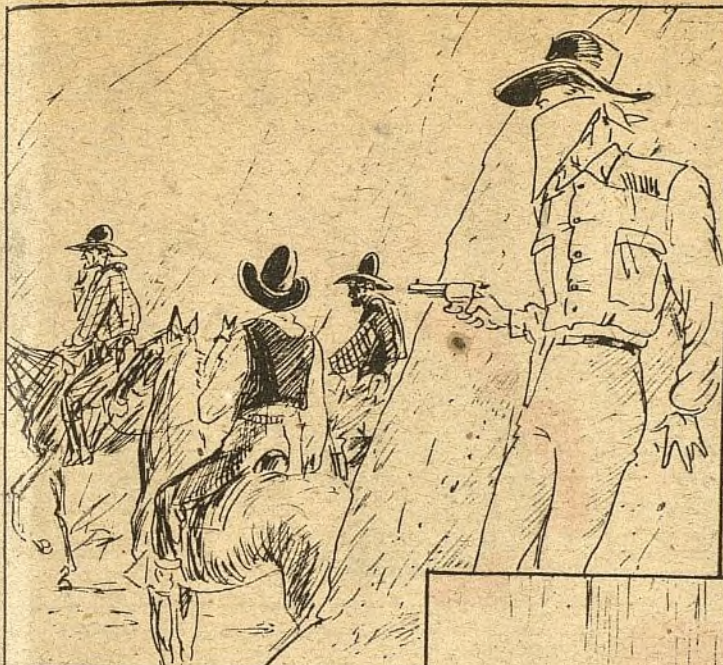


(Continuará)



# La elección del nuevo Sheriff

(CONTINUACIÓN)



¡Idos en paz, compadres!...  
Ahora vamos nosotros.



Te has portado muy bien. Perdona si  
uso aún prudencia, ¿comprendes? La Ley  
no olvidará esto. Guíame ahora a donde  
están los prisioneros.  
¿Prisioneros? ¿Que está diciendo?



¡Vamos! no pierdas tiempo. Dime dónde  
están o los buscaré yo tras agujerear-  
te la piel.

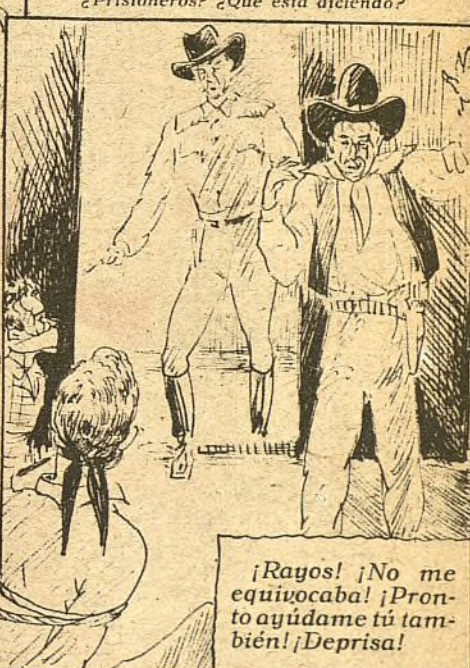
Le aseguro... quizá sea una habitación  
que ninguno de nosotros vimos nunca  
abierta.

Pues llévame allá.

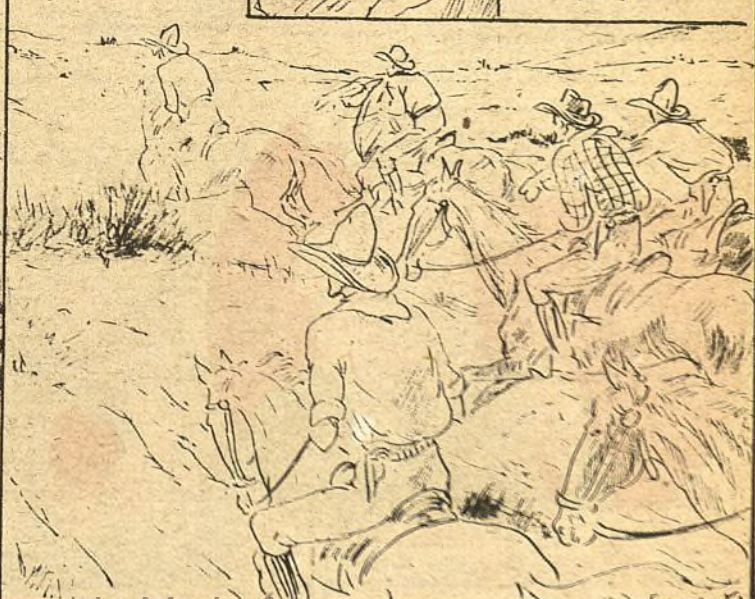


Haré saltar la cerradu-  
ra. ¡Ojalá estén aquí!

¡Vámonos, Kent! Geof-  
frey ya partió con los su-  
gos, y pronto sabrá que  
marcha mal el asunto pa-  
ra él, cuando vea llegar  
inesperadamente a los  
que dejó de guardia aquí.  
Les engañé.



¡Rayos! ¡No me  
equivocaba! ¡Pron-  
to ayúdame tú tam-  
bién! ¡Deprisa!





TIENE QUE TRATAR A SU NIÑO CON GRAN CUIDADO Y SUMA PACIENCIA Y NO CONTRADICIRLE EN NADA.

# NIÑO PERVERSO



SENÉN



# CUENTOS DE

# Mari-Pepa

## Personajes fantásticos

Cuando terminé de tomar el almuerzo, la mujer del tío Braulio sacó del cajón del aparador un tinterito verdoso y una pluma de mango colorado, junto con un pliego de papel de cartas y su correspondiente falsilla.

—¿Sabes escribir?—dijo poniéndome todo aquello delante, sobre la mesa.  
—Claro que sí!—exclamé riendo. ¿Pues cuántos años se cree que tengo?  
—Eso de los años—replicó la mujer—no tiene nada que ver en el negocio, que más vieja soy yo que tú y no sé hacerlo.  
—¿Usted no sabe escribir?—dije abriendo mucho los ojos y mirándola como si fuese un fenómeno raro.

—Si quieres que te diga la verdad, nunca me ha hecho mucha falta—confesó la buena mujer. De esas zarandajas ya se ocupa mi marido, que él sí que tiene estudios. Cuando chico vivió en casa de un tío suyo, que era maestro y allí aprendió todo lo que aprenderse puede de lectura, de escritura y de cuentas. ¡Por algo le han nombrado alcalde del pueblo!

Y como yo me quedaba escuchándola, embobada, añadió:

—¡Hala, hala! Puesto que sabes, ponte a escribir a tus padres en seguida y así sale la carta en el correo de hoy.

Moje la pluma en la tinta verde y empecé a redactar lo que sigue: «Queridos papás, abuelita y hermanos: Me figuro lo asustados que os quedasteis al ver que no llegaba en el tren con Rufa y Juana. Lo que sucedió fue que ellas se quedaron dormidas como lirones y yo me salí al pasillo a tomar el aire y entonces el tren se detuvo en una estación donde había una fuente y, como yo tenía sed, me bajé a beber agua. Y estando bebiendo, tan descuidada, el tren echó a andar sin avisar a nadie. Y yo me quedé en el andén sin saber qué hacer. Además, resultó que esto no era una estación, sino un apeadero donde no hay



ni jefe, ni empleados, ni telégrafo, ni nada; así es que no había modo de avisar de lo que pasaba. Andando por la carretera he llegado a este pueblo desde donde os escribo para que vengáis a buscarme, pues dice el tío Braulio, que es el alcalde, que sola y sin dinero no quiere enviarme a casa y que tampoco puede acompañarme ninguno de los de aquí, pues están muy asustados con la siega. Así es que venid cuando queráis. Yo, por lo demás, estoy muy bien.

Me han dado para desayunar un pan tan blanco y tan rico, que casi me lo he comido entero y eso que era tan grande como una rueda de automóvil. Además, que aquí no hace falta la carilla de racionamiento y lo que debíais hacer es ventros todos a pasar una temporada conmigo. Colchones hay de sobra, que en mi cama hay lo menos cuatro, uno encima de otro, y no sé cómo voy a arreglarme esta noche para trepar hasta allí arriba para acostarme. ¿Tendrán alguna escalera para subirse a la cama? Yo todavía no puedo daros más detalles, porque llevo aquí muy poco rato y os estoy escribiendo lo primerito de todo para que, salga ésta en el correo y tengáis en seguida noticias mías. Bueno, que se os pase el susto y recibid muchos abrazos y besos de vuestra hija, nieta y hermana—Mari-Pepa.

P.S. ¿Qué ha sido de Rufa y de Juana? Decidles que siento mucho el berrinche que las he dado, pero que la culpa fué del tren».

Cubiertas las cuatro carillas con mi de, doble el papel con cuidado y lo metí pues puse las señas y entregué la carta Braulio. Esta se encargó de ponerle el Como hacía mucho calor, durante todo metida en casa. Para que me entretuviera del alcalde me dio unas vainicas para hacer. También me ayudó a sacar agua del pozo, a dar el pienso a los cerdos y a echar el grano a las gallinas. Estas habían puesto unos hermosísimos huevos, que nos comimos para la cena. A la caída de la tarde, la mujer del tío Braulio y yo nos fuimos para la era donde trabajaban su marido y sus hijos.

—¿Escribió la chica?—preguntó el alcalde al vernos, mientras se- caba el sudor que corría por su frente.

—Sí que lo hizo—respondió la mujer— y ya salió la carta en el correo.

—Pues nada, ahora a esperar a que vengan por ella. Y tú, moceta,—añadió dirigiéndose a mí—no te preocupes por nada, que lo que hay en casa tuyo es.

—Muchas gracias—respondí.

Y ya me iba a jugar con las chiquillas del pueblo que, perdido el temor, me hacían señas de que me fuera, con ellas, cuando me asaltó una idea terribilísima.

—Oiga usted, señor alcalde—pregunté de repente—¿cómo se llama este pueblo?

—¡Rayos y truenos!—rugió el tío Braulio—¿ahora sales con esas? ¿Pues a dónde has dicho que vengan a buscarte si no sabes el nombre del lugar?

—Yo..... yo..... les dije que estaba..... aquí—contesté tartamudeando.

—¡Aquí!—siguió vociferando. ¡Vaya unas señas! ¿Y crees que así van a venir a buscarte? Tendré yo que escribir otra carta, pero ya no sale hasta el correo de mañana.

Con todo esto me quedé muy apesadumbrada, diciéndome a mí misma que era una tonta y una distraída y pensando en los comentarios de mi familia cuando recibieran aquella carta tan descabellada. Pero al día siguiente, al anocheecer, el pueblo entero salió a mirar el extraño fenómeno: un hermoso automóvil se paraba ante la primera de sus casas y un señor alto y fuerte se bajaba de él. Era papá. Corrí a abrazarle. Acudió en seguida el tío Braulio todavía sudoroso de la siega, y con cierta timidez alargó su callosa mano, que papá estrechó efusivamente.

—¿Y cómo acertó con el pueblo, si a la chica se le olvidó ponerlo en la carta?—preguntó el tío Braulio rascándose el cogote y mirando a papá con admiración.

—Lo lei en el matasellos de Correos—aclaró papá.

—¡Vaya padre listo que tienes!—me dijo el tío Braulio.

Y el pueblo entero nos vió partir a los dos en el coche, como si fuésemos personajes fantásticos caídos de otro planeta. También nosotros, cuando llegamos a San Sebastián con nuestras dos grandes hogazas de pan blanco y dorado y las pusimos sobre la mesa, debimos parecer a mamá, la abuelita y mis hermanos, dos genios buenos y protectores capaces de hacer milagros en la tierra.

Mari-Pepa.



## ¡Lectores amigos!

Desde el número 446 (1.º del mes de agosto), "FLECHAS Y PELAYOS" comenzará su nueva etapa en pro de sus lectores, proporcionándoles las lecturas más emocionantes, amenas y entretenidas por un precio francamente popular. Por CINCUENTA CÉNTIMOS podéis adquirir desde dicha fecha y semanalmente nuestra Revista y creemos que todos vuestros gustos quedarán atendidos ante la nueva etapa que iniciamos.

No olvidarlo! DESDE LA PRIMERA SEMANA DE AGOSTO, "FLECHAS Y PELAYOS" SE VENDERÁ EN





# INGENIO INFANTIL



## CONCURSO PERMANENTE

### Chiste



SARGENTO. —¿De quién fue la ocurrencia de poner esos verbajos en la mesa del casino de oficiales?

ORDENANZA. —Del capitán, mi sargento.

SARGENTO. —¿Qué vista la mía! No había notado que son claves.

Francisco Pascual  
14 años  
Calle de Carnicer, 15  
Madrid

### Curiosidades

Las perlas más valiosas han sido pescadas en los viveros de las islas Sulú pertenecientes al archipiélago filipino.

El equidna es un mamífero del orden de los monotremas, de cuerpo espinoso, parecido al erizo y el hocico prolongado en forma de pico de ave.

En el Perú, existe una planta cuyos pétalos se abren de noche y se cierran de día. Se llama «Dondiego de noche» si la planta se abre de día se la llama «Dondiego de día».

En China, el principal producto para la exportación es el té. En 1935, exportó más de 9.000 toneladas de esta hierba, de la que los principales consumidores son Inglaterra y los países bálticos.

En las fondas turcas se proporciona a cada huésped una cuerda, para que, en caso de incendio, pueda descolgarse por la ventana de su habitación.

Consiste el carbón de piedra, en productos de descomposición calurosa y derivaciones de sustancias resinosas en diferentes proporciones.

Antonio Gelabert  
Plaza del Caudillo, 24  
San Antonio de Calonge  
(Gerona)

### En una función de folklore



—¿Y ahora, qué viene después de la jota?  
—Después de la jota? La K.

Alejandro Fernández  
Añcha, 5. Mora (Toledo).

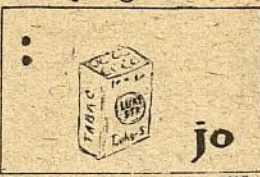


ELLA: Querido esposo, se te está cayendo el pelo, yo creo que tus sombreros tienen la culpa.

EL: Te equivocas, que, rida esposa, ¿Son los tuyos!

Joaquín González  
Lagasca, 105 Madrid.

### Jeroglífico



¿Era inválido?

Alejandro Fernández  
Añcha, 5. Mora (Toledo)

### El corazón humano.

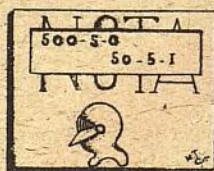
Pesa 300 gramos; palpita 70 veces por minuto; 100.000 veces al día; 36.192.000 veces al año.

El esfuerzo realizado por el corazón en una vida de mediana duración, sería suficiente para lanzar a la luna a un recién nacido, o para subir a la cúspide de San Pedro, en Roma, un ejército de 140.000 visitantes.

La sangre que trasvasa el corazón en sesenta años, es un verdadero mar, de 991 millones de litros. El circular de la sangre es lenta, y sin embargo, en sesenta años de vida daría cuatro veces la vuelta al mundo.

José Caballero  
Calvo Sotelo, 73.  
Chiplona (Cádiz)

### Jeroglífico



¿Cómo lo dan?

M. T. de Castañeda  
Col. Ingenieros  
Hotel, 8 y 10. Madrid.

### Logogrifo

- 1 2 3 4 5 6 7 8 9 — País sudamericano.
- 2 4 3 4 5 6 1 2 — Reinar en nombre del rey.
- 3 4 5 4 2 6 4 — Administrador.
- 2 4 6 7 8 9 — Parte del ojo.
- 3 4 5 6 4 — Muchedumbre.
- 2 1 8 9 — Batrocio.
- 6 7 8 — Campanillazo.
- 2 7 — Nota.
- 7 — Cifra romana.

Alejandro Fernández y Pombo  
Añcha, 5 Mora (Toledo)



Gumersindo García  
Los Rosales (Sevilla)

### La escalera más grande del mundo.

Entre la frontera Occidental de China y la Oriental del Tibet, hay una escalera muy apropiada para la raza que la ha construido. En lo alto del monte Omi, situado en aquellos lugares, existe un templo budista, rodeado de tan piadosas tradiciones que realmente puede titularse la Mecca del budismo. Para llegar a él hay que subir una escalera, compuesta de la friolera de veinte mil peldaños, que forman un sólo tramo. Los pocos europeos que se han atrevido a remontar la dicen que es cierto lo de la existencia del templo, y afirman la veracidad del número de escalones. Según la leyenda, en los tiempos primitivos los peregrinos no podían subir a la cima del monte sino por medio de cuerdas, en vista de lo cual los monjes ofrecieron ciertos beneficios espirituales a todo aquel que tallase un escalón en la roca, y de ese modo consiguieron que, pasados muchos años, quedase construida la escalera de los veinte mil peldaños.

Jesús Díaz

Calvo Sotelo, 8  
Encinasola (Huelva).

### Iglesia parroquial de Ullastret



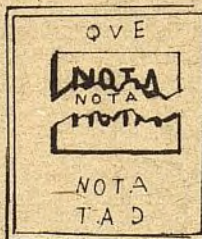
Amadeo Cuadrado  
José Antonio, 109  
Palamós (Gerona)

### LORD

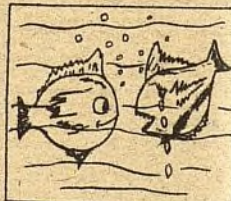


Alejandra Fernández  
Añcha, 5. Mora (Toledo).

### Jeroglífico



¿Cómo quedó la hacienda?  
Alejandro Fernández  
Añcha, 5. Mora (Toledo).



### Chiste

—¿Por qué lloras?  
—Porque mi mamá me ha prohibido ir a los baños; hip, hip, hip....

Amadeo Cuadrado  
José Antonio, 109,  
Palamós (Gerona).

Enrique VIII de Inglaterra anuló su matrimonio con Ana de Cleves, su cuarta mujer, porque estaba demasiado gorda. El soberano decía que el pintor Holbein le había engañado, pues en su retrato la había representado delgada y bella.



La palabra «pantalón» deriva de Pantaleón, personaje cómico de una antigua farsa italiana que usaba pantalones largos, en una época en que la moda era llevar calzones cortos y medias.

José López.  
Santa Clara, 32.  
(Burgos).



Rosendo Arámbarri—Casa Consistorial.  
Azcoitia (Guipúzcoa).



Andrés Luis Terán — José Antonio P. de Rive-ra, 14.  
Tarifa (Cádiz).

### Soluciones al número anterior

AL CRUCIGRAMA.—Horizontales: 1. Cortes. 2. Oleoso. 3. Riscos. 4. Rata. 5. E. Area. 6. Saraos. Verticales: 1. Corres. 2. Olía. A. 3. Restar. 4. Tocar. 5. Eso. E. O. 6. Sos. As. AL JEROGLIFFO DE AMPARITO VILLANUEVA.—«Franco sí, comunismo no». AL DE JOSE SOTO.—«Por los veladores». AL LOGOGRIFO.—«Término».

